



10 Jun 2019 - 12:00 AM

Por: Salomón Kalmanovitz

El debate a la economía

El gerente del Banco de la República señaló problemas en la economía que el **ministro** Carrasquilla prefiere ignorar y maquillar. El crecimiento fue el primer tema contencioso pues la medida intertrimestral (trimestre IV de 2018 comparado con trimestre I de 2019) y desestacionalizada — Semana Santa cayó fuera del trimestre I — fue de 0. Generalmente se aproxima el crecimiento del año en curso multiplicando este número por los cuatro trimestres, lo cual puede variar, pero estaría sugiriendo un bajo crecimiento en 2019.

Cinco sectores de la economía tuvieron crecimientos negativos intertrimestrales, entre los que se encuentran construcción (-4 %) e industria (-1 %). El primero debido a un exceso de inventarios de finca raíz, que se agravó porque el Gobierno canceló un programa de subsidio a la tasa de interés que venía de la administración anterior, algo que está resuelto a enmendarse pronto. La industria tuvo problemas con sus exportaciones, pero el mercado interno compensó en algo ese deterioro. Los sectores que mejor desempeño tuvieron fueron minería (2,2 %), sobre todo petróleo, pero carbón tuvo una contracción notable de 25 %, afectando negativamente las economías del Cesar y de La Guajira. El sector de mejor desempeño volvió a ser el financiero (2,8 %), cuyo valor agregado son sus utilidades, que en verdad no agregan valor a la economía.

El Gobierno destacó la llegada de capital extranjero durante el primer trimestre como prueba de que la economía va a ir bien el resto del año. En efecto, el monto total fue de US\$3.335 millones, que de mantenerse daría algo similar a las entradas de 2017 y que comparado con el primer trimestre de 2018 sí fue un 68 % mayor. El petróleo siguió siendo mayoritario, seguido por la minería y manufactura en un tercer lugar. Es todavía temprano para concluir que se trata de una sola o más golondrinas.

Un dato preocupante es el del desempleo, que se ha venido agravando progresivamente. La razón de fondo es que no se están creando nuevas plazas de trabajo frente al crecimiento de la población que busca trabajo, agravado por la inmigración venezolana, que les está poniendo presión a los salarios reales. La economía depende del petróleo y la minería, sectores que demandan poco empleo.

El resultado fiscal del primer trimestre arrojó un déficit de 3,1 % del PIB, algo que se deteriorará progresivamente por la reforma tributaria de Carrasquilla, que va a reducir el recaudo, junto con el vencimiento de impuestos a las empresas y el de la riqueza en 2020. Ello obligará a un mayor endeudamiento público, que puede comprometer la confianza en el país, algo que el relajamiento de la regla fiscal no ha hecho más que anticipar. Vender las joyas del Estado — parte de **Ecopetrol** e ISA — solo ayudará temporalmente a encarar el problema, pero nadie en el Gobierno quiere hablar de una nueva reforma tributaria, que es imprescindible.

Para complicar la perspectiva nacional, la incertidumbre urdida por las guerras comerciales de Trump le ha dado volatilidad a la tasa de cambio del peso, que es un problema para el emisor, pues de continuar podría afectar la inflación. El gerente pareció dar a entender que la economía requiere de estímulos, pero no se puede bajar la tasa de interés en esta atmósfera de incertidumbre y matoneo internacional, atenazada además por el matoneo nacional de Carrasquilla y de Álvaro Uribe. Lo más grave de todo es el Gobierno socavando las instituciones, incluyendo las cortes.

[VER TODOS LOS COLUMNISTAS](#)

3 Jun 2019 - 12:00 AM

Por: Salomón Kalmanovitz

Las guerras de Trump

El presidente estadounidense está enfrascado en guerras comerciales con sus amigos y amenazas militares con quienes no son en verdad sus enemigos: Venezuela, Cuba e Irán, a cuyos ciudadanos les ha endurecido sus precarias condiciones de vida. Incluso considera que Corea del Norte y la Rusia de Putin son sus amigos. Ha logrado en solo dos años destruir la estructura multilateral, basada en relaciones de colaboración erigidas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial con Europa y Japón, que incluyeron a Asia del este y más recientemente a China, Vietnam e India. Esta gran alianza permitió la multiplicación del **comercio** dentro de una gran área de prosperidad común, hoy amenazada.

No se trata de un gobernante en el que los demás países puedan confiar. Amenaza las importaciones europeas con tarifas por encima de acuerdos firmados previamente, para extraerles ventajas adicionales a sus productos y empresas. Ha acusado a la Unión Europea de tratar a Estados Unidos peor de lo que hace China, solo que ella es más pequeña. “Ellos envían Mercedes-Benz acá como si fueran galletas”, declaró según *The New York Times*, como si los Chevrolet y los Ford fueran maravillas.

Sobre el nuevo pacto comercial con Canadá y México, que ya estaba listo para firmar, ha amenazado con volarlo en pedazos, si este último no “hace algo” para detener el flujo de migrantes centroamericanos hacia su frontera, con tarifas arbitrarias sobre todas sus exportaciones. La razón: se ofuscó al ver el video de una estampida de pobres centroamericanos tratando de entrar a su paraíso. A Canadá le impuso una cláusula que le impide firmar acuerdos de libre **comercio** con China. Es la reencarnación de Teodoro Roosevelt y su gran garrote, que en 1903 le arrebató Panamá a Colombia, algo que el presidente Duque pareciera desconocer. No debiera sorprender que Trump llegue a cuestionar el acuerdo de libre **comercio** de Estados Unidos con Colombia, si le parece un método de presión eficaz en su guerra contra el narcotráfico.

Trump aplicó tarifas contra bienes de la China y escogió cuáles de sus empresas terminan siendo perdedoras, aduciendo que su capitalismo de Estado se aprovecha del resto del mundo y, claro, de la ingenuidad yanqui. No consultó a Europa o Japón para actuar de manera legal y conjunta en contra de las infracciones que comete el nuevo hegemon asiático, o sea operó de manera igualmente arbitraria a como este actúa.

Dice y repite mentiras como que las tarifas las pagan los países afectados, cuando equivalen a onerosos impuestos sobre los productores y consumidores norteamericanos. En la medida en que se multiplican y dan lugar a retaliaciones de los gobiernos agredidos, van a ir carcomiendo el potencial de crecimiento de la economía global y no menos el de Estados Unidos.

La “paz americana” fue propuesta por Franklin Roosevelt en los años 30 bajo el supuesto de que el **comercio** entre las naciones sembraría la paz entre ellas, bajo un sistema de reglas compartidas que conducirían a la prosperidad de todos. La política de Trump busca lo contrario: “América primero”, la ruptura de Europa carcomida por el *bretxit*, y las extremas derechas en varios de sus países que actúan contra el resto; a esto se suma la malevolencia del presidente americano que, según Paul Krugman, “está trabajando para hacer del mundo un lugar más peligroso, menos democrático, siendo la guerra comercial una expresión más de ese impulso”.

[VER TODOS LOS COLUMNISTAS](#)

Buscar columnista

Seleccione columnista

Últimas Columnas de Salomón Kalmanovitz

Las guerras de Trump

3 Jun 2019

La polarización y la economía

27 May 2019

Duque en el valle de la

silicona

19 May 2019

Los problemas del DANE

13 May 2019

Industria y protección en

Colombia

6 May 2019

Buscar columnista

Seleccione columnista

Últimas Columnas de Salomón Kalmanovitz

El debate a la economía

Hace 56 mins

La polarización y la economía

27 May 2019

Duque en el valle de la

silicona

19 May 2019

Los problemas del DANE

13 May 2019

Industria y protección en

Colombia

6 May 2019